

SIRIMIRI

□ Parece que la lluvia se ha empeñado en seguir a todos los días de sol. A las toallas les suceden las paraguas en un final de julio loco que es para muchos la cuenta atrás de las vacaciones.

Homenaje a Federico Iribarren.

Nos escribe Tomás Hernández Mendizabal, acerca del homenaje que un grupo de amigos van a ofrecer al hostelero Federico Iribarren. «El próximo sábado vamos a homenajear a este donostiarra de la Parte Vieja, en la sociedad Gaztelubide. Magnífico barman de bar americano, trajo durante muchos años en el desaparecido bar 'Candanchú' de la calle Igen-tea. Desde hace casi dos décadas se establece en la calle Fermín Calbetón y regenta junto a su esposa Mari el bar 'Federico', uno de los establecimientos de hostelería más visitado del viejo barrio. El homenaje que le vamos a rendir sus amigos es porque consideramos que unir el saber llevar bien un negocio y enmadrar éste con la amistad no es fácil de encontrar hoy en día. Federico y Mari nos siguen demostrando a diario que saben estar detrás de una barra y que saben atender al cliente con una sonrisa eterna, con gran sensibilidad en el trato y exquisita discreción. Como Federico suele decir, 'no tengo clientes, tengo amigos'. Y todos ellos nos reuniremos alrededor de una sabrosa comida preparada por Julián Unanue.»

Establecimientos molestos.

En contestación a otra carta aparecida en esta sección con el mismo título escribe el concejal Javier Olaverri: «El Ayuntamiento actúa por igual contra todos los establecimientos que producen molestias nocturnas, ya sean bares o ya sean panaderías, como reclama el lector Luis Agirre. Lo que ocurre es que, debido a su número, concentración física y gran uso del público general más denuncias en el vecindario que otros establecimientos. En consecuencia, el Ayuntamiento responde ante las denuncias, las comprueba y propone las medidas correctoras que correspondan. Si a usted le molesta alguna panadería en particular, supongo que por la maquinaria, lo que puede hacer es comunicarlo al departamento de urbanismo y comprobaremos si ese establecimiento reúne las condiciones necesarias. Pero ciertamente entiendo que no parece difícil demostrar que hay que tomar medidas preventivas, como la de separar un bar de otro en 25 metros, como única forma práctica de evitar que haya zonas de la ciudad absolutamente inevitables para los vecinos que viven en ellas.»

Imprudencia.

Escribe una usuaria del transporte públi-

co, Ana Ureta: «Ya es la segunda vez en lo que va de año que nos sucede lo mismo al bajar del hospital. Cuando se llega al cruce de la vía del topo y empieza la barrera a bajarse, el conductor decide que le da tiempo a pasar. Esto sucedía el día 28, a las 6,50 de la tarde, autobús número 230, matrícula SS-6258-V. El conductor primero paró y después volvió a arrancar. Hubo señoras mayores que se cayeron al suelo, cosa que a este conductor le importó bien poco, ya que el incidente le produjo risa. Creo que debería existir alguna medida para que no estuvieran en estos servicios personas tan irresponsables que están dispuestas a jugar con la vida de los demás.»

■ **Quincena musical.** Escribe T. Gurpegui: «¿Para cuando las representaciones de ópera en el velódromo? Una año más los donostiarras nos vamos a quedar sin disfrutar de la música culta. Señores organizadores: El Victoria Eugenia se ha quedado pequeño y si no eres 'abonado' tienes que estar haciendo cola desde la madrugada, para las pocas entradas que quedan. Los aficionados a la ópera somos muchísimos y otro año más nos quedamos sin poder disfrutarla.»

LLamar la atención.

Escribe José María Corres: «He comprobado que es este periódico el único medio capaz de hacer llegar a los políticos municipales las denuncias de los ciudadanos. Soy propietario de un local comercial en una zona colindante con pertenencias de la Renfe. Hemos dado muchos pasos para intentar que se arregle el muro existente en el callejón entre las calles Ipparraguirre y Laburra. Sin solución en años. Ayer, se intentó con Renfe y se nos dijo que se trataba de una solución política, porque no se ha aclarado cual es el ente propietario, si Renfe o el Ayuntamiento. Desmoralizante.»

Venta de tarjetas OTA.

Los estancos que estarán abiertos el sábado por la tarde serán los situados en las calles Urbietá 49, Marina 5, Ber-gara 3 y 31 de Agosto 40.

Hermanitas de los Pobres.

Los sucesores de doña Teresa Pérez Egea, en la Alameda del Boulevard, 8, teléfono 420618, recibieron ayer los siguientes donativos con destino a la Residencia de Ancianos: 2.000 pesetas de X.X.

Y en nuestra Administración, para las Monjas Contemplativas, 500 M. l. y 2.000 de N. O.



El año pasado las proyecciones celebradas durante la Semana Grande tuvieron un importante éxito de público. (Foto Insausti)

Según decisión tomada por el CAT

No habrá cine nocturno en la playa de Ondarreta durante la Semana Grande

San Sebastián (DV). — El Centro de Atracción y Turismo ha decidido retirar de la programación de la próxima Semana Grande las proyecciones nocturnas en pantalla gigante en la playa de Ondarreta. Al parecer, según fuentes del CAT, se ha considerado que el coste de las mismas era excesivo —casi dos millones de pesetas entre el alquiler de películas y el trabajo del proyector— para unas proyecciones que este año iban a tener lugar muy tarde, ya que, según el programa inicial, se celebrarían tras los conciertos nocturnos de la misma pla-

ya de Ondarreta.

Estos días, precisamente, en la pantalla gigante de Ondarreta se está proyectando una serie de películas relacionado con el mar, en un ciclo organizado por el Festival de Cine de San Sebastián, con una notable asistencia de pública. Las proyecciones en Ondarreta se organizaron por primera vez el verano pasado promovidas por el Festival. A la vista del éxito de público del primer ciclo se repitió la experiencia en Semana Grande con el mismo éxito en cuanto al número de asistentes.

El estadio de Anoeta: un complicado jeroglífico

Cualquier tema, por sencillo que sea, cuando debe sufrir la tramitación municipal se convierte en algo complicado y lento de conseguir, si el tema no es tan sencillo, como es el caso del estadio de Anoeta, excuso tener que explicar qué puede pasar. Ahora que nos acercamos al mes de octubre, momento en que meses atrás alguien afirmó rotundamente que se iniciarían las obras del estadio, me permito realizar unas cuantas reflexiones en voz alta sin ánimo de ofender a nadie:

I. — Cuando el proyecto del estadio excelente desde el punto de vista técnico, su ubicación en la ciudad deportiva Anoeta deja varios puntos sin resolver: aparcamientos para los miles de vehículos que deben acudir al estadio; alternativas varias para no convertir Amara Nuevo en un gigantesco atasco: solución definitiva ejecutada previamente del paso a nivel... Cuando se nos explique cómo Amara Nuevo no queda convertido en un caótico aparcamiento en días de partido, cuando se nos diga cómo una ambulancia puede atravesar la avenida de Madrid, camino a la Residencia, Hospital o Policlínica, un domingo por la tarde sin permanecer retenida muchos minutos, entonces nos parecerá algo más seria esta alternativa. No parece justo hablar de disminuir las viviendas de apéndice de Amara para bajar la densidad y a la vez crear un potencial para concentrar 10.000 vehículos y 35.000 personas en la misma zona.

II. — Lejos de mejorar, el estadio empeora la ciudad deportiva Anoeta, en mi opinión, la deja totalmente acotada sin las zonas de expansión necesarias. Un estadio menor dedicado exclusivamente a los atletas, mejorando las actuales pistas, como el de Madrid, con capacidad para 10.000 espectadores, parece mejor solución global para la ciudad deportiva, permitiendo igualmente mejoras en las restantes instalaciones con un coste ínfimo comparado con los 3.000 ó 4.000, ¿quién lo sabe?, millones del actual proyecto.

III. — La financiación cuatripartita —Gobierno Vasco, Diputación, Consejo Superior de Deportes y Ayuntamiento—, no parece aclarado del todo, hay quien habla de porcentajes y hay quien se refiere a cifras absolutas. Para conseguir el más difícil todavía, el Ayuntamiento, en boca del concejal delegado I. Illaramendi, ha ideado una compleja operación: mezclar la solución urbanística del polígono 22, pagar a los expropiados de la variante (timo de la estampita que dura más de veinte años), ofrecer las posibles 200 viviendas municipales de Atocha (sin contar con que aún queda pendiente el tema del nuevo mercado central), y conseguir de rebote 500 millones de pesetas para el estadio y todas o parte(?) de las viviendas del polígono 22, ¡casi nada! y en octubre comienzan las obras.

IV. — Hay quien no contento con lo anterior, propone que el Gobierno Vasco compre las potenciales viviendas de Atocha (200) y de Iguetegi, por aquello de la afinidad política con el consejero, el portavoz socialista nos adelanta ya el precio de compra: 800 millones. Al margen de que estamos hablando de patrimonio de todos los ciudadanos y ya hay quien paga mucho más, al Ayuntamiento, luego no parece que debamos hacer 'regalo' alguno al Gobierno Vasco, lo que se entiende menos aún es que el Gobierno Vasco, en Atocha quiera comprar cada vivienda a dos millones de repercusión del suelo y en Venta-Berri expropiar a una quinta parte. ¡Auténtico trato de igualdad que se dice!

Tendremos tiempo para nuestra reflexiones, pero con lo anterior y aunque mi partido cabalga en solitario en esta postura, yo me reafirmo más que nunca en que la solución más viable e idónea consiste en remodelar Atocha, en tres fases anuales sin interrumpir el uso del campo de fútbol, creando en Duque de Mandas un aparcamiento subterráneo para 1.000 plazas (algunos millones pueden salir de ahí para la remodelación) y consiguiendo un campo de fútbol digno y cómodo con no más de 30.000 espectadores, todos sentados y a cubierto. Como el costo de la remodelación es mucho menor que el nuevo estadio, siempre quedará algo para invertir en un puerto deportivo, plaza de toros, palacio de congresos... Instalaciones necesarias para una ciudad que se dice turística.

Gregorio ORDOÑEZ
(Portavoz AP)

K OXKAS

El primer «Mamelena»

La jornada del 20 de abril de 1878 fue una de las más tristes registradas en el Cantábrico. El temporal se cobró más de doscientas vidas de pescadores de nuestros puertos. Era a la sazón presidente de la Sociedad Humanitaria de Salvamento de Naufragos de Guipúzcoa don Ignacio Mercader Echániz, muy vinculado con el tráfico marítimo, pues poseía tres barcos que hacían la carrera de Cuba, trayendo para sus almacenes de colonias, productos de las islas antillanas. Le afectó grandemente la tragedia de aquella jornada de abril y puso a disposición de los pescadores donostiarras su barco «Comerciante», que llevaba a los aranztales hasta las calas, remolcando a las lanchas, con lo que se ganaba tiempo y seguridad.

Pensó entonces Mercader que si se empleaban barcos de vapor para la pesca se conseguiría una mayor seguridad para los pescadores y se aumentarían las piezas cobradas en las campañas del atún y del besugo. Entonces marchó a Escocia y en el puerto de Leith encargó la construcción de un barco de pesca, al que luego bautizaría con el nombre de «Mamelena», en recuerdo de su esposa, mamá Elena. Este fue el primer barco de vapor que en Europa se dedicó a las faenas de pesca, al que siguieron otros doce «Mamelenas».

El 22 de julio de 1879 se hallaba el barco dispuesto a hacerse a la mar. Su constructor había hecho un barco que más parecía un yate de recreo que un vapor destinado a la pesca. Mr. Allan puso en él unos lujos casi asiáticos, la cámara tenía aplicaciones de oro y unas cortinas azules de seda... y cuantos se acercaban al muelle quedaban maravillados de la elegante línea del barco y de los detalles de buen gusto que tenía.

A las 3 de la tarde de aquel 22 de julio levaba el ancla y se hacía a la mar. La tripulación la componían un capitán, que era el autor del proyecto, dos de sus socios, dos maquinistas ingleses y varios marineros españoles. Tenía el «Mamelena» que dejar el paralelo 56 de latitud N, dirigiéndose a los 43 grados 20 N., que es la latitud de San Sebastián, esto es una diferencia de 13 grados que a razón de 20 leguas el grado, hace una distancia aproximada de 260 leguas, añadiendo unas 120 leguas de diferencia de longitud, lo que da un total de 380 leguas.

Al salir del puerto, el tiempo era bueno y a la mañana siguiente el buque se hallaba al Este de Hull. Al amanecer del 24 el viento soplaba con fuerza creciente y a las 8 de la mañana aquello era un temporal, arrojando el viento y saltando las olas por encima del barco. Al mediodía viró este en redondo y se dirigió al puerto de King's Lyun, de difícil acceso, consiguiendo a las 12 de la noche, echar el ancla en su ensenada próxima al muelle. A las 4 de la madrugada, la niebla era espesísima y se requirió la presencia de un práctico para entrar en el puerto. Los dos maquinistas ingleses saltaron a tierra y desaparecieron, abandonando la arriesgada empresa y hubo que contratar a otros.

A las once de la mañana del 28, volvía el barco a la mar, situándose a 6 millas de Dover, navegando a lo largo de la costa, en dirección al canal de la Mancha. Al acercarse a la isla de Wight y para evitar la niebla, se dirigió el barco hacia el cabo Onessants en Francia, donde abundaban los arrecifes. Superado el peligro, navegaron sin dificultad, entrando en San Sebastián el 1° de agosto.

R.M.



Pelotaris. Los miembros del equipo de Donostia, subcampeones del Torneo Interpueblos de Pelota, fueron recibidos ayer en el Ayuntamiento, en reconocimiento por el buen papel realizado. (Foto Postigo)